

IND-80. ANTE UN DEBATE INUTIL CON CASI SEIS MILLONES DE PARADOS. (*)

DANIEL LACALLE. Fundación de Investigaciones Marxistas.

Después de los buenos datos del INEM de paro registrado en los últimos meses existía un enorme interés por conocer los de la EPA del segundo trimestre para comprobar la realidad de la situación del mercado laboral en nuestro país. Hay que recordar que los datos del INEM, con las políticas activas de empleo prácticamente desaparecidas debido a los recortes y las funciones de este organismo fuertemente difuminadas por la invasión (legalizada en la última reforma laboral) por las ETT, han perdido casi toda relevancia como indicadores fiables de nuestra realidad social.

Pues bien, hay que decir sin ambages que los datos de la EPA, desde el punto de vista del empleo, son francamente buenos, posiblemente los mejores desde mediados de 2007, momento que se puede fijar como el de inicio de la crisis. Si estos datos indican el final de la crisis y el inicio de la recuperación del empleo, como dicen los más optimistas del gobierno de la nación, o bien son un mero producto de la estacionalidad en un trimestre bueno para el empleo en cualquier circunstancia, es harina de otro costal.

El final de la crisis debería ir acompañado por el inicio de la recuperación económica, no solamente con el final de la recesión, es decir, siguiendo a Emilio Ontiveros, el final de la crisis implicaría una evolución de la economía en V, pero no debe olvidarse que esa evolución puede quedar en una evolución en U, con un periodo de estancamiento impreciso hasta el inicio de la recuperación, o con una evolución en L, con un estancamiento sin atisbos de recuperación (1), y eso vale tanto para la evolución de la economía como para la evolución del empleo.

Comencemos por el empleo. El segundo trimestre, fundamentalmente por el impacto de la temporada turística, pero también por el de la recolección agraria, ha sido generalmente el mejor de cada año para la creación de empleo; de hecho, durante el periodo de crisis, la variación con relación al trimestre anterior de la actividad, la ocupación y el paro ha sido la siguiente:

	2009	2010	2011	2012
2013				
ACTIVOS -76.000	-17.000	+115.000	+74.500	+37.500
OCUPADOS +149.000	-144.000	+81.000	+151.500	-18.500
PARADOS -225.000	+126.000	+32.500	-76.500	+53.500

Por lo tanto, ha habido creación de empleo (incremento del número de ocupados) en 2010, 2011 y 2013 y la destrucción fue pequeña en 2012, desmintiendo las afirmaciones siempre apresuradas del gobierno; de forma un tanto paralela ha habido disminución del paro en 2011 y 2013, casi tres veces mayor en este último año. Es decir, por utilizar los eufemismos terminológicos a los que nos someten nuestros

gobernantes, en 2011, con los “brotes verdes” del PSOE y en 2013, con la “desaceleración de la caída” del PP, el paro disminuyó y la ocupación aumentó, independientemente de las cantidades, la diferencia entre ambos años es que en 2011, la actividad aumentó y en 2013 ha disminuido, por eso con una creación de empleo similar en ambos años se dan grandes diferencias en la disminución del paro.

Hay que insistir en que las cifras de este año son, indudablemente, una buena noticia, pero, resuelto el pequeño rifirrafe entre el Ministerio de Economía y el Instituto Nacional de Estadística (que ha obligado a que éste organismo oficial publique por primera vez los datos desestacionalizados), el resultado es que: “Los cerca de 150.000 puestos de trabajo creados entre abril y junio se deben única y exclusivamente a la temporada alta de turismo y a las campañas agrícolas en marcha, con una caída desestacionalizada de la ocupación del -0’28%” (2). De todos modos, siguiendo con esos datos desestacionalizados, Angel Laborda señala que “los ocupados disminuyeron en casi 50.000 personas (un 0’3%) y los parados lo hicieron en mayor medida, unos 60.000 (un 1%). Es la primera vez desde el segundo trimestre de 2007 que desciende el paro en términos desestacionalizados” (3).

Habría que añadir que de los datos de la EPA resulta que los mayores crecimientos de ocupaciones se dan en el empleo temporal, que se ha incrementado en 162 mil personas, y en el empleo a tiempo parcial, que lo ha hecho en 92.500; confirmando los datos de las altas en la Seguridad Social del INEM de los últimos meses, en donde la contratación fija era bajísima, el empleo nuevo es casi exclusivamente precario desde el punto de vista de la contratación, a lo que debe sumarse el que todavía estemos cerca de los 6 millones de parados, que casi 3 millones lo sean de larga duración (más de un año en el paro) y de muy difícil colocación y el que la situación de empleo de los jóvenes es ya desde hace mucho tiempo una auténtica catástrofe. Incide en la precariedad y en las dificultades a la recuperación la caída del consumo interno (de 32.000 millones en 2007 a 28.130 en 2012 (4) y lo que está hundiendo en 2013) arrastrada por el hundimiento de los salarios. El trabajo que se crea, cuando se crea, es estacional y precario.

El otro punto a analizar es el de recuperación económica. Si el punto de partida del empleo es de dar miedo, con más de 4 millones de parados más que a finales de 2007, el hundimiento del sistema productivo es como menos de similares proporciones. En un trabajo preparado para finales de abril de este año para un debate sobre “Por el cambio de modelo productivo, para una salida social de la crisis” se dibujaba la siguiente situación (6):

1.- El paro se ha desbocado, pero lo que es más preocupante es que en los sectores y ramas más relacionados con el sistema productivo solamente hay subida del empleo en el conjunto de suministros industriales, el resto de sectores han perdido ocupación, desde el máximo de un 60% en la construcción al mínimo del 6% en actividades profesionales, científicas y tecnológicas.

2.- El pinchazo de la burbuja del ladrillo se ha llevado por delante a la construcción, las industrias relacionadas y las actividades inmobiliarias; la obra pública ha caído en más del 84%, las viviendas iniciadas en más del 96% y las hipotecas concedidas en más del 75%.

3.- La industria debería ser el núcleo del nuevo modelo productivo, y sin embargo ha evolucionado dentro de un claro proceso de desindustrialización del país. La capacidad productiva ha caído en más del 21%, la inversión productiva en un 21%, la demanda interna industrial en un 22'5%, mientras que las quiebras por año se han incrementado en casi un 21'5% entre 2008 y 2012.

4.- Las tecnologías de la información (TI) y la inversión/desarrollo, absolutamente imprescindibles para la puesta en marcha de un nuevo modelo productivo con proyección de futuro también han caído fuertemente, en TI la inversión ha descendido un 20%, los presupuestos públicos de innovación un 70% y el gasto privado (más bien raquítico en nuestro país) un 20% solo entre 2007 y 2010, los años de menos recortes, en I+D los presupuestos públicos han caído más de un 22% y en el sector privado el gasto un 7%, con un descenso del 23% en el número de empresas.

5.- El sistema financiero, al cual se han dedicado 230 mil millones de dinero público (de todos los españoles), está en plena reestructuración. Se dan por perdidos 36 mil millones del rescate a la banca que ésta no está en condiciones de pagar, los créditos dudosos a las actividades productivas se han multiplicado por 2.460 con una fortísima dependencia del ladrillo y las actividades inmobiliarias (del 77%), los beneficios antes de impuestos se han hundido, llegando a pérdidas del 35% en 2012, las provisiones se han debido multiplicar por 428, hacen falta nuevas capitalizaciones, el crédito ya no fluye por ningún lado y se está pensando en un nuevo rescate a la banca para 2014.

6.- Otros dos pilares básicos de una necesaria remodelación del modelo productivo, como son el sector energético y el de las ingenierías se enfrentan, el primero de ellos, al reto de una profunda reestructuración que desagrada a todo el mundo y el segundo, a una excesiva dependencia exterior que en muchos casos conlleva a una pequeña incidencia en la actividad económica y en el empleo dentro del país.

No se ha tomado ninguna medida en serio para cambiar los defectos del actual modelo, se sigue pensando en el turismo y la exportación sin tocar absolutamente nada, con lo cual no se tiene la más mínima garantía de que los problemas que se han producido por nuestras debilidades y carencias internas no puedan volver a reproducirse en cualquier momento. Mientras tanto, la confianza de los empresarios (el único punto al que miran nuestras instituciones) cae bajo mínimos y las empresas no ven la recuperación hasta 2014 o 2015, con lo cual se vislumbraría "un largo periodo de estancamiento de la economía española con tasas de crecimiento tan reducidas que difícilmente podrán ser percibidas como una recuperación de la economía real" (6).

Resumiendo, ni por el empleo ni por la actividad económica parece que se pueda afirmar que se haya salido, o que se esté saliendo, de la crisis económica. Sentado esto, conviene centrarse en los datos de la EPA de este segundo trimestre para tener una visión más adecuada de la situación de nuestro mercado laboral.

1.- La actividad. La población activa (PA, Tabla I) estuvo creciendo desde finales de 2007 (la crisis actual empezó a mostrarse a fin mediados de ese año) hasta finales de 2011, a partir de esa fecha ha iniciado un descenso continuado (con altibajos) muy probablemente debidos a la vuelta de inmigrantes económicos a sus países de origen (o a la economía sumergida), el abandono del mercado laboral por falta de

posibilidades de empleo en los trabajadores autóctonos (o su derivación a la economía sumergida) y últimamente por el abandono del país en busca de oportunidades fuera del mismo (el retorno de emigración económica o “movilidad exterior” en los eufemismos lingüísticos de este gobierno). Entre finales de 2007 y finales de 2011 la PA había aumentado en casi 955 mil personas y desde la última fecha ha caído en 320 mil, colocándose al nivel de mediados de 2008. La tasa de actividad (TA, Tabla II), que desde el 2008 se mantenía en el 60%, ha caído al 59'5%.

2.- La ocupación. La población ocupada (PO, Tabla I) ha estado cayendo desde finales de 2007 hasta el primer trimestre de este año, con casi 3'6 millones de empleos perdidos y ha tenido un ligero repunte de 149.100 personas, que ya se ha señalado más que es una recuperación puramente estacional (el segundo semestre suele ser el mejor del año por el empleo temporal en el turismo y en la agricultura); de todos modos, a ese ritmo de “desaceleración de la destrucción” (otro lindo eufemismo gubernamental) se tardarían seis años en volver a la situación de partida, que por otro lado no era ninguna maravilla. La tasa de ocupación (TO, Tabla II) ha seguido la misma evolución, cayendo 17'7 puntos porcentuales, con una subida en el último trimestre de 0'86.

3.- La salarización. La población asalariada (PAS, Tabla I) ha seguido pautas muy similares a las de la PO, con una pérdida de algo más de 3'07 millones hasta el primer trimestre de 2013 y ha repuntado en el segundo en 112 mil. La tasa de salarización (TS, Tabla II) subió 1 punto porcentual hasta finales de 2011 y después descendió 1'7 puntos, con ligero repunte de 0'5 en el último trimestre, colocándose por debajo de la cifra inicial del periodo estudiado.

El desmantelamiento del sector público (b Tabla V) continua, se han perdido 285'6 mil empleos en el mismo a lo largo de la crisis, casi el 10%, el empleo público estuvo creciendo hasta finales de 2010, y a partir de ahí ha tenido una caída ininterrumpida, incluido en este segundo trimestre de 2013 de una ligera mejoría en el mercado laboral, en los últimos 2 años y medio se han destruido casi 510 empleos, un 16%. El sector privado (A, Tabla V) ha tenido una evolución diferente, permanente destrucción de empleo asalariado entre finales de 2007 y el primer trimestre de 2013, con un total de más de 2.925 millones de asalariados menos, pérdida de casi el 21'5% y un ligero repunte en este segundo trimestre.

En cuanto a la evolución del empleo en las actividades clave del así llamado “estado del bienestar”, educación, sanidad y servicios sociales (Tabla VI), la evolución ha sido similar en todas, siguiendo pautas muy parecidas al conjunto del sector público, incrementos hasta finales de 2011 y a partir de ahí caídas hasta el primer trimestre de 2013 con un ligero repunte en el segundo. Aquí se marcan perfectamente las diferencias de enfoque de gestión gubernamental de los dos partidos políticos PSOE (2004-2011) y PP (2012 y 2013); de todos modos tanto en educación, como en sanidad y servicios sociales el empleo está todavía por encima de las cifras del inicio de la crisis, que comparativamente a los países de nuestro entorno no eran ninguna maravilla y lastaban un “estado del bienestar” raquítico. Si es remarcable el manifiesto engaño del actual gobierno que ganó unas elecciones diciendo que la sanidad, la educación y los servicios sociales eran líneas rojas que no traspasaría, cuando la realidad muestra recortes en todas ellas.

4.- Empleadores y autónomos y similares. La así llamada población trabajadora independiente (E+A, Tabla I) ha perdido en lo que llevamos de crisis cerca del medio millón de personas, casi un 13,6%, de forma continua entre finales de 2007 y finales de 2011, con una ligera recuperación, con altibajos, de 83 mil, desde entonces; manteniendo el ritmo, la vuelta a la cifra inicial sería de 5 años y 9 meses y medio. Es de destacar” el poco éxito que ha tenido el contrato de emprendedores...En los 17 meses de existencia , apenas se han firmado 116.599...Además, en junio parece que este compromiso ha perdido su atractivo, ya que su uso ha caído un 23'2% respecto al mismo mes del año pasado y un 4'9% desde mayo” (7).

5.- Temporalidad y tiempo parcial. Los asalariados temporales (TT, Tabla I) han disminuido sensiblemente, a pesar de lo cual nuestro país continúa en los primeros puestos en cuanto a temporalidad se refiere dentro la UE. En el periodo estudiado y hasta el primer trimestre de 2013 el total de temporalidad descendió en casi 2.1 millones, una caída superior al 40%, dándose en este último segundo trimestre de 2013 una subida de 62 mil. La gran sangría en el empleo temporal se produjo en 2009, casi 1'2 millones menos de temporales en ese año, una cifra por encima del 57% del total de pérdidas en el periodo; casi el 70% de empleo asalariado perdido lo ha sido de empleo temporal, que se ha ido al paro o a la economía sumergida. La tasa de temporalidad (TT, Tabla II) cayó casi 8'5 puntos porcentuales hasta el primer trimestre de 2013, un 27'5%, y subió uno en el segundo trimestre, en el que de los 112 mil empleos asalariados nuevos 62 mil, más del 55%, han sido temporales., de hecho, “a la vista de los datos de contratación, no parece que con la mejoría laboral vaya a cambiar el patrón tradicional de la contratación” “Así, en junio, solo 87.346 de los 1.277.255 de todos los compromisos firmados, el 6'8% del total, fueron indefinidos” (8).

La evolución de la temporalidad por sectores (privado y público) ha sido prácticamente similar a la total, entre ellos la única diferencia está en que el sector público aumentó la temporalidad en 2007, y se mantuvo, un poco al alza, 2011. Hasta el primer trimestre de 2013 el sector privado perdió 2 millones de empleos temporales, casi el 45% y el público 200 mil, el 27%, en el segundo trimestre ambos sectores han subido, 150 mil el privado y 8'3 mil el público

El trabajo a tiempo parcial ha subido ininterrumpidamente desde finales de 2010, en que comenzó a plantearse como una opción patronal claramente prioritaria, con un incremento en ese periodo de 270 mil personas (del 11%) con ese tipo de jornada. Aun a riesgo de repetirse hay que señalar no es en absoluto del gusto de los trabajadores y que en la inmensa mayoría de los casos es aceptado como un mal menor, a su vez hay que recordar que es un tipo de trabajo mayoritariamente femenino, con tasas de feminización del 72'5% (TTP, Tabla VII). Como señala Manuel V. Gómez: “En España trabaja más gente a tiempo parcial de lo que nunca lo ha hecho antes...en los cinco años largos de crisis el número de empleos ha caído un poco más del 18% desde máximos; en cambio, ha crecido en el mismo periodo el trabajo a tiempo parcial un poco más del 20%”, y remacha que “el 61% de quienes trabajan a tiempo parcial lo hacen así porque no han encontrado otra cosa...estos puestos los ocupan mayoritariamente mujeres” (9).

6.- Subempleo e inmigración. Trabajo temporal y a tiempo parcial no son los posibles índices de la precariedad existente en el mercado laboral en nuestro país, el

subempleo (TSub, Tabla II) y la inmigración económica (TInm, Tabla II) también nos indican la magnitud de esa precariedad, sin olvidar que de hecho y en la visión de los trabajadores precarios, la cuantía de los salarios y remuneraciones son el principal indicador de su situación laboral. El porcentaje de trabajadores subempleados no ha parado de crecer desde el inicio de la crisis, en total casi siete puntos porcentuales, un 80%, al contrario, los inmigrantes en la PA han bajado, con algunos altibajos en la evolución, fundamentalmente porque en ellos se ha cebado más el desempleo y han derivado más hacia la economía sumergida y últimamente al abandono del país.

7.- El desempleo. La ligera recuperación en la sangría del desempleo ha sido el caballo de batalla en el debate sobre situación del mercado laboral en los dos últimos meses el cual ya se ha comentado en la primera parte de este informe. El mercado laboral español tiene cerca (muy cerca) de 6 millones de desempleados (PP, Tabla I) y una tasa de paro (TP, Tabla II) superior al 26 %, el número de parados de larga duración (Tabla IV), con 1 año o más en el desempleo, es de casi 3'5 millones, por encima del 58% del total y el de parados de muy larga duración, con 2 años o más en el desempleo y prácticamente sin esperanzas de encontrar un trabajo, es de casi 2'1 millones, el 35% de todos los parados, "el número de hogares en los que todos sus miembros están en el desempleo, 1.821 millones" (10) y en mayo de este año el 38'5% de los parados no tenía cobertura frente al desempleo, casi 20 puntos porcentuales más que en enero de 2010, cuando era solamente el 19'1% (11).

Esta es, en dos pinceladas, la situación del desempleo, aunque, desde otra perspectiva, el gobierno ha presentado su evaluación de la reforma laboral de 2012, a un año de su puesta en marcha, según la cual la misma ha supuesto que haya 225.800 parados menos de los que hubiese habido sin la reforma. Cómo se ha llegado a esa cifra, con qué metodología se ha realizado y qué hipótesis han sido utilizadas para llegar a ella es todo un misterio, tampoco se sabe si se refiere al paro registrado en el INEM o al paro en la EPA, pero, desde luego, hay que tener en cuenta que en el momento de la presentación de esa evaluación hay en España 284.400 parados más que hace un año (según la EPA), situación a la que hay que sumar los parados de larga duración, los hogares con todos sus miembros en paro y los parados sin contraprestación alguna para centrarse en las cifras reales del desastre del desempleo a las que atenerse, especulaciones aparte.

En el desglose del paro por CCAA (12) se mantiene el mapa de diferencias norte-sur, en el sur, incluyendo Canarias, la tasa de paro (TP) es superior a la media estatal y en todos los casos muy cerca o por encima, del 29%, en el norte, Madrid y Baleares incluidas, por debajo de esa media. En los extremos, por encima del 30% están Castilla La Mancha, Extremadura, Canarias y Andalucía, y por debajo 20% Madrid, Navarra y País Vasco; la diferencia entre la CA con mayor incidencia (Andalucía, 35'79%) y menor incidencia del paro (País Vasco, 15'46%) es de más de 20 puntos porcentuales superando la mayor en el doble a la menor. De todos modos esta es una constante histórica inmune a los cambios de sistema y gobierno y que nadie parece ser capaz de resolver.

8.- Otros indicadores del mercado laboral. En anteriores informes se ha comentado la evolución del así llamado paro flexible, población inactiva y ejército de reserva (T+P, PI y ER respectivamente, Tabla I), indicadores muy relacionados con la evolución del

desempleo, en donde en el último semestre es de destacar el suave pero mantenido incremento de la inactividad, el mantenimiento de la suma de parados y temporales por encima de los 9'1 millones y el mantenimiento del ejército de reserva, personas en situación de trabajar pero que no lo hacen, o capital humano despilfarrado, lo que se prefiere alrededor de los 13 millones.

9.- La situación de las mujeres trabajadoras (Tabla VII) mantiene las pautas que se han venido dando el comienzo de estos informes. Dejando de lado, pero recordándolo, la discriminación salarial de las mujeres trabajadoras, que ha constituido y constituye una violación de los principios de igualdad más elementales, y el cuasi monopolio de la doble jornada, en los campos de la producción y de la reproducción, por parte de esas mujeres, hechos que suelen señalarse en los discursos de los 8 de marzo de cada año, de forma puramente ritual de acuerdo con los resultados, existen otro conjunto de discriminaciones por género en el campo laboral.

La actividad (TA) continúa a distancia de la de los varones, casi 13 puntos porcentuales por debajo, la diferencia ha ido disminuyendo durante los años de crisis, descendiendo más de 7 puntos porcentuales, probablemente porque la crisis ha empujado a más mujeres al mercado laboral buscando ingresos suplementarios a los de la pareja. La salarización (TS) es significativamente mayor en las mujeres, casi 10 puntos porcentuales, indicando una mayor dependencia en el mercado laboral que ha ido incrementándose, con un ligero descenso en 2009 y 2011, a lo largo de la crisis. La temporalidad (TT) es mayor en las mujeres, con una evolución entre 2 y 2'5 puntos porcentuales por encima entre 2009 y el primer trimestre de 2013 (se partía de 4'5 puntos a finales de 2007) y una caída en este segundo trimestre del año a 0'5 puntos. En el trabajo a tiempo parcial (TTP), un tipo de trabajo que prácticamente ningún trabajador quiere, la primacía de las mujeres es escandalosa moviéndose alrededor del 18 puntos porcentuales por encima, si bien aparece una tendencia descendente sostenida desde finales de 2004. En el subempleo (TSub) y el peso de la inmigración (TInm) también están más afectadas las mujeres. Finalmente, en el desempleo (TP) es siempre mayor la tasa en las mujeres que en los varones, pero las diferencias entre géneros habían estado disminuyendo de forma constante desde 4'2 a 0'83, hasta el primer trimestre de 2013, aunque se ha vuelto a abrir la brecha, hasta 1'5 porcentuales en el segundo trimestre.

Al considerar el porcentaje de mujeres sobre cada grupo es importante (TF) se constata que el peso de las mujeres está por encima del que corresponde a la actividad (46%) en todos los casos y hay más mujeres que hombres en dos de ellos, el trabajo a tiempo parcial (72'5%) y el subempleo (53'8%). De cara a la precariedad laboral, la situación de la mujer comenzó y sigue siendo peor que la del varón, si bien es innegable que ellas están sufriendo menos la crisis en menor medida que ellos, de forma muy clara en lo que desempleo se refiere.

10.- Los jóvenes. Se ha detectado a lo largo de la crisis la catastrófica situación laboral de los jóvenes (Tabla VIII para segundo trimestre 2013) (13), en este caso de los menores de 25 años, con muy baja actividad, 41% y ocupación, menos del 44% y muy alta temporalidad, más del 63%, trabajo a tiempo parcial, 42% y desempleo, 56%. Con relación al trimestre anterior, la actividad es la misma, la ocupación es un poco más alta (1 punto porcentual más alta), la temporalidad y el tiempo son más altos (2'2 y 1'1

puntos respectivamente) y el desempleo es prácticamente el mismo (8 décimas menos) En cuanto a las mujeres y en relación a los varones, aunque con menos actividad, tienen mayor ocupación, mayor temporalidad mayor trabajo a tiempo parcial y menor paro, es decir, pasan algo mejor la crisis en lo a la ocupación y al paro se refiere y peor en lo relación a la precariedad (temporalidad y tiempo parcial).

En el mercado laboral el decir que la crisis se ha superado ya o está a punto de ser superada es una afirmación cuando menos arriesgada y conduce a un debate en este momento inútil, sobre todo cuando no se plantea con un mínimo de seriedad el que si vamos a empezar a crecer en algún momento cuales son los puntos clave que van a sustentar ese crecimiento y en qué sistema productivo vamos a apoyarnos, cual es el modelo de producción y el modelo de organización social y laboral al que pretendemos dirigirnos.

A principios de verano el FMI se descolgó con la recomendación de que en España se deberían bajar los salarios un 10% para que en contrapartida se crease más empleo; el comisario europeo para asuntos económicos Olli Rehn salió inmediatamente en apoyo de la propuesta.

Conviene recordar dos o tres cuestiones: el FMI, si se ha destacado en algo ha sido en llevar a la catástrofe económica y social a los países europeos en los que ha intervenido durante lo que llevamos de crisis, sin que sus medidas y propuestas hayan solucionado ni uno solo de sus problemas, además, el FMI no es precisamente un experto en mercados laborales, mucho menos de cada uno de los mercados laborales específicos existentes en los países de la UE, demostrando en su trayectoria no superar las banalidades de un manual de economía aplicada de tercera fila; el comisario Rehn ha realizado y realiza una gestión de los asuntos económicos de la UE total y absolutamente nefasta, dirigiendo con mano firme su retroceso económico y alargando innecesariamente la crisis. Lo que uno modestamente no logra entender es que se les haga el más mínimo caso y se les tenga la más mínima consideración.

Esta vez hay que reconocer que gobierno y oposición, patronal y sindicatos, han reaccionado unánimemente en contra, si bien con diferentes matices. José Luis Leal (14) aclaraba la verdadera posición del FMI, mucho más matizada que la aireada por los medios de comunicación, pero señalaba que “la economía española no puede plantearse su futuro sobre la base de un aumento de la productividad basado únicamente en la reducción de empleo o en la disminución de los salarios nominales”. De hecho, debe tenerse en cuenta que la productividad de una economía, o de una empresa, depende de tres factores fundamentales: a) la inversión, tanto directa como indirectamente productiva, es decir, incluyendo salud, educación, investigación, transporte, vivienda y un acceso a niveles de consumo razonables; b) la organización de la producción y del trabajo; c) el factor trabajo en sí. El insistir en el “mantra” de reducciones salariales y recortes de derechos y condiciones de trabajo no lleva a ninguna parte.

En el río revuelto de la propuesta del FMI ha surgido una nueva ofensiva patronal contra las ya maltrechas condiciones de vida y trabajo de los asalariados españoles, a través del presidente de la CEOE, Juan Rossel, planteando la necesidad de recortar atribuciones a los trabajadores (recortar sus derechos) dentro de las empresas y del

vicepresidente y presidente de CEPYME, Arturo Fernández (conocido presunto delincuente laboral y presunto defraudador de hacienda) sacando de nuevo a la luz la necesidad de introducir los mediáticamente famosos “mini-jobs” a la alemana, es decir insistiendo en la reducción salarial y el empeoramiento de condiciones de vida y trabajo sin contrapartida.

Así comienza el curso económico y laboral, los sindicatos van, una vez más, un paso por detrás y parece que, como es habitual, a la defensiva, pero esto no es un problema entre cúpulas (sindicales y patronales) sino de todos los trabajadores y de todos los ciudadanos.

NOTAS.

(*).- La primera parte de este trabajo, sobre empleo y modelo productivo, apareció el 4 de agosto en la publicación digital “Crónica Popular” con el título, “¿Estamos, por fin, saliendo de la crisis económica?” y la última, con el título, “Salarios y derechos. Ante una nueva ofensiva patronal”, en la misma publicación el día 28 de agosto.

1.- E. Ontiveros, “Recuperación con mala letra” en “El País” (22-07-2013) pg. 31.

2.- Manuel V. Gómez “El INE revela que toda la creación de empleo se debe al ‘efecto verano’” en “El País” (29-07-13) pg.31.

3.- A. Laborda, “Un alivio: el paro no aumenta” en “El País. Negocios” (28-07-2013) pg.18.

4.- Datos tomados de la intervención del economista José Gay de Liébana en el programa de televisión “La Sexta Noche” del 27 de julio de 2013.

5.- D. Lacalle, “A la búsqueda de un nuevo modelo productivo. Los devastadores efectos de la crisis”, (FIM, Madrid, abril 2013), Apartado VI, “A modo de resumen”. Todos los datos y sus referencias están tomados de ese trabajo.

6.- Alicia González y David Fernández, “Hemos tocado fondo” en “El País. Negocios” (28-07-2013) pp. 4-6.

7.- Manuel V. Gómez, “Los contratos indefinidos apenas suponen el 6’8%, pese a la reforma del Gobierno” en “El País” (03-07-2013) pg.24.

8.- M. V. Gómez, “Los contratos...” op. cit.

9.- M.V. Gómez, “El trabajo a tiempo parcial bate records por la reforma y la crisis” “El País” (29-07-2013) pg. 31.

10.- M.V. Gómez, “Casi seis de cada 10 parados llevan un año o más sin trabajar”

11.- Miguel Jiménez, “La ola de recortes empieza a reducir con fuerza la factura del desempleo” en “El País” (03-07-2013), pg. 25.

12.- A. Mars, "Baleares y Andalucía acaparan casi todo el empleo creado" en "El País" (26-07-2013) pg. 35.

13.- D. Lacalle, "Entre la inactividad, la precariedad y el desempleo. Los jóvenes trabajadores y la crisis 2007-2011" en FIM Indicadores socio laborales" IND-46 y de la misma serie de indicadores, IND-48, IND-54, IND-59, IND-62, IND-66, IND-70 e IND-77.

14.- J.L. Leal, "El FMI y los salarios" en "El País. Negocios" (25-08-2013) pg. 12.

TABLA I.- EVOLUCION DE LAS CIFRAS BASICAS DE ACTIVIDAD (en miles, partir de la EPA)

	2007TIV 2013TI	2008TIV	2009TIV	2010TIV	2011TIV	2012TIV
PA	22.127 22.761'3	23.064	22.972	23.105	23.081	22.922'4 22.837'4
PO	20.224 16.783'8	19.857	18.646	18.408	17.807'5	16.957'5 16.634'7
E+A.	3.540 3.059'3	3.472	3.153	3.094	2.978'5	3.032 3.022
PAS	16.684 13.612'7	16.382	15.493	15.314	14.829	13.925'5
PT	5.089 3.010'8	5.078	3.886	3.800'5	3.704'5	3.205'2
PTP	2.326 2.661'7	2.383	2.517	2.474,5	2.458'5	2.598'7
PP	1.928 6.202'7	3.028	4.327	4.696,6	5.273'6	5.985'4
T+P	(7.017) (9.213'5)	(8.106)	(8.213)	(8.497)	(8.978)	(9.190'6)
PI	15.432'1 15.465	oscilaciones (+/- 0'5%) en torno a 15.400				15.410
ER	8.858 13.141'7	9.958	11.257	11.626'6	12.216	12.920'1

PA, población activa, PO, población ocupada, E+A, empleadores+autónomos, PAS, población asalariada, PT, población temporal, PTP, población tiempo parcial, PP, población parada, T+P, temporales+parados, PI, población inactiva, ER, ejército de reserva.

TABLA II.- EVOLUCION DE LAS TASAS BASICAS MERCADO LABORAL (en %)

	2007TIV	2008TIV	2009TIV	2010TIV	2011TIV	2012TIV	2013TI
2013TII							
(TA) 59'5	59'0	60'0	60'0	60'0	60'0	59'8	59'7
(TO) 73'7	91'4	89'5	81'2	79'5	77'15	73'98	72'84
(TS) 82'3	82'5	82'5	83'0	83'2	83'5	82'0	81'8
(TT) 23'1	30'5	31'0	25'0	24'8	25'0	23'0	22'1
(TTP) 16'4	11'5	12'0	13'5	13'5	14'0	13'5	16'0
(TSub) 15'3	8'5	9'5	11'5	11'7	12'5	14'2	14'5
(TInm) 14'6	17'0	14'5	15'5	15'5	15'0	14'6	14'8
(TP) 26'3	8'6	10'5	18'83	20'33	22'85	26'02	27'16
(IP) 95'7	76'1	77'5	83'83	85'93	87'02	93'32	94'56

Tasas, TA, actividad, TO, ocupación, TS, salarización, TT, temporalidad, TTP, tiempo parcial, TSub, subempleo, TInm, inmigración, TP, paro, IP, índice de precariedad.

TABLA III.- TEMPORALIDAD. SECTOR PRIVADO Y PUBLICO (en miles y %)

EPA TT	PRIVADO.	TOTAL	TT	PUBLICO	TOTAL
TIV07 25'4		4.480	32'0		737'5
TIV08 26'1		3.764	27'0		791
TIV09 24'5		3.134	25'4		753
TIV10 23'2		3.047	25'1		735'5
TIV11 23'8		2.957'5	25'3		747'5

TIV12 19'7	2.636,6	24'0	586'6
TI13 18'9	2.473'3	23'0	537'0
TII13 20'8	2.627'7	26'1	545'3

TABLA IV. EL PARO DE LARGA DURACION (en miles).

	2007TIV 2013TII	2008TIV	2009TIV	2010TIV	2011TIV	2012TIV	2013TI
a)	437'3 3.493'0	685'3	1.493'5	2.154'7	2.638'0	3.280'4	3.493'0
b)	216'3 2.099'2	395'3	985'9	1.215'7	1.209'3	1.353'6	1.397'4

a), 1 año o más, b) 2 años o más

TABLA V.- EVOLUCION ASALARIADOS PRIVADO/PUBLICO (en miles)

	2007TIV 2013TII	2008TIV	2009TIV	2010TIV	2011TIV	2012TIV	2013TI
a)	13.693'3 10.881,3	13.278'7	12.427'0	12.145'7	11.693'1	11.008'3	10.766'8
b)	2.913'3 2.627,7	3.029'2	3.065'7	3.175'9	3.136'1	2.917'2	2.845'8

a) sector privado, b) sector público

TABLA VI.- EVOLUCION. EDUCACION, SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES (en miles)

	2008TI 2013TII	2008TIV	2009TIV	2010TIV	2011TIV	2012TIV	2013TI
A	1.159'2 1.168'1	1.182'5	1.175'6	1.182'1	1.184'8	1.166'3	1.153'6
B	1.182'7 1.314'2	1.320'3	1.332'5	1.388'2	1.417'6	1.330'4	1.291'1
C	2.341'9 2.482'3	2.502'8	2.508'1	2.570,3	2.602'4	2.496'7	2.447'4

A, educación, B, sanidad+seguridad social, C=A+B

TABLA VII.- EVOLUCION DIFERENCIAS DE GENERO (Tasa femenina–Tasa masculina)

	2007TIV	2008TIV	2009TIV	2010TIV	2011TIV	2012TIV	2013TI	2013TII
((TF))								
TA(-) 20'0 ((46'0))		19'5	16'5	15'0	14'4	13'1	12'9	12'8
TS 6'5 ((48'8))		7'5	7'0	8'0	7'5	8'2	9'2	9'8
TT 4'5 ((49'9))		2'0	2'5	2'0	2'0	2'1	2'5	0'5
TTP 18'5 ((72'5))		19'0	18'0	18'0	17'5	18'7	18'1	17'8
TSub 3'5 ((53'8))		4'0	4'0	3'0	4'0	5'8	5'5	5'0
TInm 2'0 ((48'3))		1'0	0'5	0'5	1'0	1'2	1'5	2'0
TP 4'2 ((47'4))		3'0	0'25	0'38	0'86	0'97	0'83	1'5

Ver Tabla II

TABLA VIII.- LOS JOVENES < 25 EN EL MERCADO LABORAL. EPA TII13 (en miles y %)

		TOTAL	VARONES
MUJERES ((TF))			
ACTIVOS (TA) ((46'0))	1662'5 (41'0)	897'9 (43'5)	764'6 (38'5)
OCUPADOS (TO) ((46'0))	729'1 (43'85)	392'3 (43'69)	336'8 (44'05)
ASALARIADOS (TS) ((48'1))	650'9 (89'3)	337'7 (86'1)	313'2 (93'0)
TEMPORALES (TT) ((47'33))	411'5 (63'2)	216'7 (64'1)	194'8 (63'6)
TIEMPO PARCIAL (TTP) ((53'9))	307'2 (42'1)	241'2 (30'0)	165'9 (49'3)
PARADOS (TP) ((45'8))	933'3 (56'15)	505'6 (56'31)	427'8 (55'95)